

El Comercio

EDITORIAL

Dura sanción a quienes pervierten la protesta social

El asesinato de un policía por un grupo de revoltosos en Casapalca no puede quedar impune. Luego de la investigación de lo sucedido, tiene que deslindarse responsabilidades y castigar a aquellos dirigentes e instigadores que desvirtúan de una manera tan violenta y criminal la protesta social, en este caso mucho más grave, pues la víctima era una autoridad.

Más aun, este asesinato —que eso ha sido— debe llevarnos a evaluar la política gubernamental sobre el manejo de conflictos sociales, y no solo para reconocer que existen decenas de ellos que son legítimos y exigen la atención prioritaria de las autoridades.

Efectivamente, así como propugnamos la necesidad de las mesas de diálogo para resolver los conflictos, tenemos que recordar que la otra cara del derecho a la protesta, que tiene rango constitucional, es el derecho de todos a circular libremente por todo el país.

En tal contexto, tenemos que rechazar el que constantemente muchos manifestantes recurran al bloqueo de carreteras. Ello,

aparte de causar confrontaciones violentas con las autoridades policiales, obligadas a restaurar el orden, conculca el derecho de cientos de inocentes pasajeros a desplazarse y genera enormes daños en la economía local y regional, peor aun cuando se corta la Carretera Central, vía principal para abastecer de alimentos básicos a la capital.

No se trata de promover el autoritarismo [...] El sistema democrático tiene instrumentos y normas para defenderse y garantizar su vigencia, que tienen que aplicarse de modo firme y objetivo.

En el caso de Casapalca, el Ministerio de Trabajo ha intervenido varias veces para hacer cumplir una serie de convenios, lo que ha tenido ciertas dificultades y demoras. Sin embargo, ello no justifica, de ninguna manera, la actitud intransigente de ciertos dirigentes sindicales que propician la violencia o permiten que se infiltren grupos radicales o desestabilizadores. Si eso sucede, con

los cruentos resultados que lamentamos ahora, pues tienen que atenerse a las consecuencias y asumir su responsabilidad.

Nos trata, de ninguna manera, de promover el autoritarismo. Por el contrario, como lo hemos señalado previamente, el sistema democrático es el más noble de los sistemas de gobierno, pero ello no significa que sea débil, como algunos quisieran hacerlo aparecer. Para garantizar su vigencia y supervivencia cuenta con autoridades, instrumentos y normas que tienen que aplicarse de modo objetivo a quienes lo agreden de una manera tan absurda y violenta. No hacerlo significaría cobijar la impunidad y dar un negativo mensaje a los ciudadanos que exigen justicia, orden y paz social.

Así, pues, estamos de acuerdo con el fortalecimiento de la Unidad de Prevención de Conflictos de la PCM, con las alertas y sugerencias de la Defensoría del Pueblo sobre los conflictos nuevos y antiguos, así como con las mesas de diálogo para analizarlos y buscar alternativas de solución. Pero, con la misma firmeza, tenemos que recordar que quienes actúan con violencia, bloquean vías o atacan a la autoridad policial, tienen que ser sancionados ejemplarmente con todo el peso de la ley. ■

IMPOSTERGABLE COMPROMISO POLÍTICO

Reforma sanitaria y descentralización

Ernesto Velit Granda
Analista político



mano con frecuencia.

Aunque el motivo fundamental de la huelga médica fue la reivindicación salarial, se habló del abandono en que se encuentra el sector y de la cada vez más remota posibilidad de reforma.

Son dos aspectos los que deberían ser enfrentados por los responsables de tomar decisiones: la unificación de los servicios de salud existentes en un solo ente integrador, y la profundización de la descentralización regional de los servicios que es, en gran medida, una manera de democratizar el derecho.

Los perfiles epidemiológicos entre nosotros cambian a medida que la pobreza se extiende y la marginalidad se multiplica. Disposiciones aisladas y anárquicas, que llevaron a aumentar la cobertura sin modificar la infraestructura,

solo consiguieron agravar el desorden y hacer más patente la crisis.

Los hospitales siguen siendo, desde hace décadas, depósitos de enfermos y recintos del bien morir. Repito, debemos empezar a caminar hacia la reforma y dejar sentadas las bases de un proceso que no admite postergaciones.

Dijimos, en alguna oportunidad, que la reforma sanitaria del país debería convertirse en una cruzada nacional que comprometa la agenda política y que distribuya tareas y responsabilidades dictadas desde la posición rectora del Ministerio de Salud.

Vemos que la salud no ha escapado a la orientación mercantilista que las políticas erráticas le imprimieron y los gobiernos regionales no asumen la responsabilidad que les compete.

Pensamos que la presencia en la dirección del Ministerio de Salud de un profesional que siempre dedicó sus mejores esfuerzos a tratar de cambiar el sistema podría asegurarnos que las condiciones para la reforma, al fin, están presentes. ■

ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR



El desorden en el uso de los recursos, la distribución injusta de los médicos en el país, el centralismo en la aplicación de las políticas, y la poca o nula responsabilidad de los gobiernos regionales en el manejo del sector, nos advierten que la crisis continuará indefinidamente.

Hoy día podríamos pensar, si los acontecimientos políticos no toman un rumbo diferente, que están dadas las condiciones para empezar a caminar en la dirección de construir el sistema nacional único de salud.

Una huelga médica, innecesariamente prolongada y parcialmente resuelta, volvió a poner el tema de la reforma, aunque en forma incompleta, en la agenda nacional.

Los médicos reclaman con justicia que el Gobierno cumpla sus compromisos con la profesión, compromisos suscritos en actas que no se respetan y que son testimonios del engaño como recurso al que el poder echa

EL HABLA CULTA

Por Martha Hildebrandt

GRASS. En el Perú es de uso general esta palabra inglesa como sinónimo de las castellanas *césped* o *pasto*; otro peruanismo equivalente, *grama*, se incluye ya en el DRAE 2001. Segunda acepción peruana de *grass* es —en el nivel vulgar o replanesco— la de ‘marihuana’. Es notable la vitalidad de este anglicismo, vigente hoy en todos los niveles de nuestra habla, y es también notable que haya conservado la grafía original inglesa con las dos eses finales.

rincón del autor

Abelardo Sánchez León



El encono entre Woodman y Burga es irracional porque coquetea con la desafiliación como meta y tiene en la terquedad el método para ejecutarlo

Nuestras tres guerras

El Perú ha tenido tres tipos de guerra: la externa, la interna y la intestina. De la primera quedan algunos héroes muy mal heridos, de la segunda una Comisión de la Verdad y Reconciliación que algunos intolerantes intentan hacer trizas, y de la tercera un lío que se parece en mucho al cuento de Julio Ramón Ribeyro que alude a las

querellas en una vieja quinta: la disputa entre Woodman y Burga. Producimos guerras para todos los gustos, a tal punto que hemos acuñado una frase célebre: “El peor enemigo de un peruano es otro peruano”, y Tongo, nuestro nuevo Vallejo, le ha puesto letra: “Sufre, peruano, sufre”.

La guerra intestina es una variante de la guerra interna. Di-

gamos que es una profundización radical. Es una confrontación que tiene lugar en las visceras, en las entrañas, en nuestro propio estómago y tiene como fin último aterrizar en el fondo del abismo. El encono que existe entre Woodman y Burga es irracional porque coquetea con la desafiliación como única meta y tiene en la terquedad el mé-

HUMOR PROFANO

Por Molina

Aunque el Perú quedó fuera de toda competencia futbolística internacional, este deporte no desaparecerá de nuestras canchas: aún podemos ver a nuestros dirigentes tirándose la pelota...



PRESUPUESTO Y AGENDA SOCIAL

La educación en el Perú

César Robles
Periodista



Esta semana, que el Congreso de la República debe sancionar el Presupuesto General de la República del año 2009, observamos que en materia educativa la “modulación” anunciada por el ministro de Economía, Luis Valdivieso, se va a expresar nitidamente en perjuicio de los intereses del magisterio y de la educación en el país.

Así, por ejemplo, el presupuesto del 2009 para Educación asciende a S/. 12.845 millones de soles, lo que representa un incremento de S/. 1.162 millones en comparación con este año.

Sin embargo, en términos reales, esta es inferior por efectos de la inflación que bordea el 5% y por la mayor cobertura en programas sociales como educación y salud.

También está el déficit que ha generado respecto a la educación el gobierno aprista al incumplir los compromisos del Acuerdo

Nacional, como es el incremento en 0,25% del PBI anual, hasta alcanzar progresivamente el 6% del PBI en el 2016, en cumplimiento de recomendaciones de instituciones como la Unesco.

Uno de los argumentos que utilizó el Gobierno para arrinconar y desprestigiar al magisterio peruano fue la llamada “evaluación” docente, contemplada en la tan promocionada Ley 29062, conocida como Ley de Carrera Pública Magisterial, que originó la huelga nacional de maestros.

Se suponía que con la aprobación de la mencionada norma, esta promovería mejores condiciones económicas y laborales para el docente; además de que establecería las bases para la meritocracia en el sector, con lo que se elevaría la calidad de la educación pública en el país.

La municipalización de la educación (S/. 10 millones) es otro rubro que no contemplan los tecnócratas del MEF. Si bien Educación lo considera, el Ministerio de Economía no asigna recursos para este programa piloto.

El Programa Nacional de Alfabetización sufre un severo recorte, de S/. 108.586 millones a S/. 85.000 millones, una diferencia de S/. 23.586 millones menos.

Y ni qué decir del programa de posalfabetización, que de S/. 150 millones de soles contemplados por Educación, el Ministerio de Economía no le transferirá ningún céntimo de las arcas del Estado, con lo que se asegura, exitosamente desde luego, que las personas alfabetizadas vuelvan a ser analfabetas por desuso en tan corto tiempo.

Diversos especialistas han señalado que una de las salidas para evitar los recortes y financiar la educación es que se establezca una nueva estructura tributaria que contemple un Impuesto Extraordinario a las Sobreganancias (IES) mineras, con el fin de brindarle una sombra social que impida que la crisis económica y financiera que recorre el mundo perjudique, con la complicidad del gobierno aprista, cada vez más a la educación. ■

todo certero para ejecutarlo. Todos sabemos que nuestro fútbol es motivo de chanza en el continente. Que somos la burla. Que damos lástima. Justamente por eso mucha gente considera que es tiempo de enterrarlo vía la desafiliación. ¿Pero qué haríamos sin fútbol, sin ese opio maravilloso, ese circo mediático, si le decimos chau al mundo deportivo internacional, aunque nos humillen con tremendas goleadas? Woodman debería dedicarse a las otras disciplinas tan abando-

nadas en el país y dejarle a Burga la seria tarea de convertir a los clubes en sociedades anónimas y dejen, así, de ser las chacras de unos pésimos dirigentes que si están allí es exclusivamente por negocio personal.

En tiempos de la globalización y del APEC, pretendemos hacer el esfuerzo para salir de ese atolladero existencial que es la guerra intestina y que tiene en la falta de identidad su tronco central. Todos tenemos una manera curiosa de ser peruano. Una mesa típica

en algún seminario, sin duda, sería: “Perú: pasado colonial, desarrollo cero”. A diferencia de Chile, por ejemplo, con cuál otro país podríamos compararnos, pues si ellos organizaran un seminario serían mucho más tecnocráticos: “Chile: del crecimiento sostenido al despegue infinito”. Que nada nos extrañe, entonces, que Vallejo corresponda a nuestro ethos y Neruda al suyo; que nuestro vate máximo sea triste, depresivo y genial; y el de ellos, gordo, exuberante y expansivo. ■